

Memoria sobre las antigüedades neogranadinas ⁽¹⁾

CAPITULO I

ETNOLOGIA DE LOS CHIBCHAS

Antes de tratar de las producciones de los pueblos neogranadinos, trataremos de conocerlos á ellos mismos, para poder luego juzgar con más acierto de los restos de su habilidad i de sus artes.

La primera cuestion que tenemos que resolver en la historia de un pueblo es su origen. Sin pensar en hacerlo respecto de los antiguos neo-granadinos, sólo daré los datos que hasta ahora se poseen. Dos opiniones hai acerca del **origen** del jénero humano en jeneral. La primera la que tre i nos enseña la Biblia, segun la cual todos somos hijos de un mismo padre, Adan. La segunda es la de aquellos que sostienen la diversidad de raices, ó por explicarme mejor, tantos padres Adanes; tantas creaciones particulares como razas hai. La teoria de la sucesión, es decir, aquella en que se toma por dado que así como el huevo; de una mera célula sale un animal formado, así tambien de un animal puede formarse otro de un mayor grado de perfeccion material i tambien moral, los extremos de esta línea siendo la simple célula i el mas grandioso de todos los animales, el hombre, ha sido tan combatida y tan poco seguida, tal vez por cierto orgullo inato, que, á pesar de las probabilidades ó razones que tenga, me ha parecido suficiente apenas nombrarla. La teoría de la diversidad específica de razas

(1) Por cortesía especial de la «Sección de Antigüedades» de la librería «El Mensajero», en cuyo poder está un ejemplar de la única edición de este libro, hecha en Berlin en 1854, por F. Schoieder y Cia., publicamos hoy el primer capítulo de obra tan fundamental, perfectamente agotada y desconocida entre nosotros. En entregas posteriores, continuaremos la publicación hasta que haya aparecido en estas páginas toda la obra. También verán la luz en esta Revista, que los ha obtenido por el mismo conducto, los grabados originales del señor Uricoechea, y numerosas ilustraciones de tunjos y amuletos indígenas de nuestro país, que se encuentran en la «Sección de Antigüedades», de la misma librería de «El Mensajero». N. de la R.

es tan intenable, que sin mas decir podemos dejar esta cuestion, la cual últimamente, en especial en Norte-América ha exitado alguna controversia. Quédanos pues un origen primordial para toda la raza humana i entónces la cuestión es, saber de qué tronco ó familia del antiguo continente se pobló el nuevo ó bien viceversa, que también es posible, aunque improbable, que del que llamamos nuevo se haya poblado el viejo Continente. La opinion unánimemente seguida es que el nuevo continente ha sido poblado por las familias orientales del antiguo. Solo sabemos nosotros, según Rafn (1), que la América fue descubierta ó bien que se tuvo noticia de ella, por los Islandeses en los siglos décimo i undécimo. El obispo de Islandia Thorlak Runolfson, biznieto de Thorfinn Karlsefne quien acaudillaba una considerable expedicion al hemisferio occidental, escribió los viajes de los Islandeses, por los cuales consta que Bjarne Herjulfson viajando de Islandia a Groenlandia, navegó á lo largo de la costa oriental de América en el año de 986. Tambien Leif partió en el año mil para la América con treinta i cinco compañeros i descubrió la parte septentrional de los Estados Unidos i el Canadá; que á estos siguieron otros y que encuentros hubo de amigos islandeses, unos idos allí por descubrir i otros obedeciendo a las leyes imperiosas de las olas i los vientos. Sabemos ademas que en 1492 Cristóval Colón descubrió el nuevo Continente, i estos son todos los datos históricos que tenemos.

De dónde fueron las jentes á América para poblarla i cómo pasaron el Oceano, son pues cuestiones que tenemos que resolver por analijía, por conjetura i después de un profundo estudio comparativo de todas las naciones americanas y del antiguo Continente, como tambien de las causas físicas y de los cambios que estas han producido sobre nuestro planeta. Hasta ahora la filología, la anatomía, han dado muchos datos i varios han creído ya haber encontrado en el antiguo Continente el verdadero tronco ó raíz de ciertas familias i naciones americanas. Sin embargo hasta hoi no hai opinion fija i solamente la obtendremos después de un estudio mas minucioso de las naciones americanas, después que las ciencias se cultiven con todo esplendor en nuestras Universidades i el sabio Europeo haga repetidos estudios sobre el Asia i sus naciones. Dificilísima

es la cuestion pero no insoluble. Respecto a los chibchas (ó Muiscas) el señor Paravey ha hecho un profundo estudio i comparado su lengua con la del Japon, con la viscaína i el árabe. Es de opinion, después de haber dado sus razones, que el origen de los Muiscas es japonés ó ménos probablemente árabe o vizcaino. Con brevedad expondré aquí un extracto de la memoria del señor Paravey (2), citado solo la analogía de las palabras de mas notoriedad.

Hasta que el señor Paravey dió su memoria a la luz, no se había hecho ningun trabajo especial sobre la materia, bien que aquí ó allí se habian tocado ciertas analogías entre las naciones chibcha i janonesa. El autor se apoya en criterios enteramente filológicos.

Origen de los Chibchas.—En japonés debemos saber que las letras se cambian frecuentemente, i esto no solo sucede en esta lengua, pues también, aunque incorrectamente, vemos en nuestro mismo pais como los habitantes del valle del Magdalena, de raza africana, emplean la *r* por la *l* i otros cambios que apenas necesitamos mencionar. En japonés, la letra *B* se cambia en *M* i *F*. También la *K* en *F* i *B*, *D* en *T*, *R* en *L*, *H* en *F*, lo cual nos sirve para entender mejor lo que sigue i cerciorarnos mas de la probabilidad.

En primer lugar él vé en Iraca, nombre del famoso templo de Sogamoso, incendiado por los españoles la misma noche que tomaron el pueblo, el Irac, nombre de Caldea, el Irac-arábico. Ademas nota que la Biblia samaritana ha dado el nombre al Irac ó Lilac á la antigua i célebre ciudad de Babel, edificada poco despues del diluvio i que aun hoi se llama *Hillach* ó *Hillah* á donde existen inmensas ruinas.

Los nombres de los tres Chibchas eran Zaque, Zipa i Tithua: hé aquí su coincidencia con los nombres japoneses.

Seike es el nombre de los gobernadores del Japon, el cual poco difiere de Zaque que, á su vez, parece tener analogía con *Fi-saki, emperatriz*.

Zipa tiene la terminacion *pa* que en Chino es el título del virei, *po*, el del príncipe, pronunciado *pac* en el Japon. Ademas *sobe* significa un encargado de negocios, un jefe, en japonés i esta palabra se avecina á *zipa*, que está formada de *so* á *sa* hombres en japonés i *pa* ó *pac* príncipe.

(2) Anales de Philosophia Chétienne No. 56: i por separado, Memoria sobre el origen japonés, árabe i vizcaino de los pueblos de Bogotá. Paris 1835. 32 pág. 8vo.

(1) Antiquitates Americanae. Hafinae 1837.

Respecto a Tithua tenemos que, tanto en japones como en Chino, *tay* significa un grande ó un jefe i *tayou* es uno de los títulos de honor de *djo-goun* (que significa ser supremo ó el príncipe señor pues *djo* significa primero ó supremo i *goun*, señor) título también aplicado á los jefes de las tribus del extremo nordeste del Asia i del noreste de América. Además *gito* es en japones el título de los jefes de las villas i de aquellos que hacen pagar el tributo, como lo hacen los Tithuas en Bogotá; *gito* ha podido transformarse en *tito* ó *titua*.

Jeque, la hace nuestro autor derivar de la palabra *So-ke*, nombre de una secta religiosa en el Japon, ó bien de *saighio*, nombre de los libros que coinciden las vidas de los religiosos ó sacerdotes i *gikai*, observación de la regla, de modo que jeque queria decir, hombre sometido á las reglas ó sacerdote, como realmente lo era.

Bochica, puede ser una palabra compuesta de *Fo* i *Che-ka*, nombre del célebre fundador del Budismo, relijion antigua de la China, que luego pasó al Japon, á donde aun existe, segun *Tisingh*, juntamente con el culto de los astros, pues *Fo* se pronuncia en el Japon *Bo* i aun *Bouppo* i el apellido *Cheka*, *Chaka*, á donde se vé la semejanza entre *Bochica* i *Bochaka*. Su mujer *Huithaca* ó *Guetaca*, es emblema de la luna i en japones la luna se llama *gouat*, *guet*, es decir que excepto la final, coincide este nombre con *Guet-aca* ó *Huit-aca*.

Uno de los nombres de *Nemterequeteba*, padre de las ciencias i artes chibchas, era *Sue*. Esta palabra se encuentra en la japonesa *joua*, *joue*, en las palabras *jouaki*, *amaneca*, *jcuki*, *nivea*. Adulzando la palabra, es decir convirtiendo la *j* en *s*, se obtiene *Soua*, *Soue*, que tanto en japones como en muchas otras lenguas significa Señor, Dios.

Muchas otras analogías filológicas se encuentran en esta memoria pero nos parecen para nuestro objeto, ser suficientes las dadas. Añadiremos sin embargo, la tabla de los periodos decimales, cuyos nombres en japones, excepto el primero, acaban en *ka* i en chibcha todo también en *a*, i notando que el ciclo de diez dias lo tienen los japoneses así como lo tenían los Chibchas y los Chinos. Así mismo el ciclo de sesenta años se encontraba entre los Chibchas, Japoneses y Chinos el cual dividían en períodos ó indicciones de quince años cada una. Los signos cursivos que repre-

sentan estos números ó dias son casi exactamente los mismos entre los Chibchas i Japoneses.

En lengua chibcha	En lengua Sewa
1er. dia Ata	Fifitoi
2º dia Bosa.....	Foutska ó Boutska
3º dia Mica	Mika
4º dia Muhica	Iokka
5º dia Hisca	Itska
6º dia Ta	Mouika
7º dia Cuhupcua	Nounacka
8º dia Suhuza	Ioka ó Fatska
9º dia Aca	Konoka
10º dia Ubchihica	Tooka ó Toca

Para asegurar mas su opinión acerca de la descendencia de los Chibchas de los Japoneses, i haciendo ver que esta analogía en la lengua no es accidental, cita el nuestro varios autores que recientemente (1835) han notado bongos (*jonques*) japoneses arrojados por tempestades de la mar á las costas de América, como en *Valentyn*, *Koempfer* (t. I. pág. 5) i *Kotzebue*. Muchos de estos japoneses han sabido volverse á su pais en los mismos bongos.

Vemos pues, que entre las dos naciones hai mucha semejanza en ciertas palabras i sobre todo en los nombres, de los números. Dejamos, sin embargo, al lector el juicio acerca de la probabilidad de ser los Japoneses los primeros pobladores Chibchas; i si una coincidencia tal en las lenguas es suficiente para decidir la cuestion.

En la historia de la nacion Chibcha hai luego un interregno, un blanco que no podremos nunca adivinar. Una vez los padres de esta nacion en América, no podemos seguirlos; solo sabemos que al principio fueron los Chibchas pocos i su reino reducido. Su comarca se engrandeció luego, como sucedia á todas las naciones de la antigüedad, por la conquista solamente. Estos bravos habitantes llevaron sus armas á distantes pueblos i su valor los subyugó, dominando luego en número, civilización i poderío.

Pais de los Chibchas.—Al tiempo del descubrimiento, el país de los Chibchas comprendía las planicies de Bogotá i de Tunja, los valles de Fusagasugá, de Pacho, de Caqueza i de Tensa, todo el territorio de los cantones de Uba-

té, Chiquinquirá, Moniquirá, de Leiva i despues por Santa Rosa i Sogamoso hasta lo mas' alto de la cordillera, desde donde se divisan los llanos de Casanare. El punto más extremo al norte vendría a ser Serinza por los 6º de latitud i al sur Suma Paz por los 4º. Mas como la dirección del eje más largo de esta elipse no exactamente en el sentido del meridiano, puede calcularse su longitud en cerca de 45 leguas de veinte al grado i su anchura media de doce á quince leguas, con una superficie de poco más de seiscientas leguas cuadradas, i con una población aproximada de dos mil habitantes por cada legua cuadrada; tan considerable como cualquiera de los países cultos de Europa. Esta población así acumulada, la mayor parte en tierra fria, sin ganados que le procurasen alimentos nutritivos ó que la auxiliasen en las faenas de la agricultura, necesitaba para vivir de ser con extremo sobria y laboriosa, i en efecto, lo era, pues no solo se mantenía en la abundancia, sino que conducía sus sobrantes a los mercados de los países circunvecinos, en donde los cambiaba por oro, pescados i algunos frutos de las tierras calientes. ¡Singular configuración la de un suelo como el de la Nueva Granada, que desde los tiempos primitivos está indicando á sus habitantes, que deben unirse con los vínculos mas estrechos para consultar la satisfaccion de sus necesidades i vivir felices; i aviso claro de que contra lo que está marcado con el sello de la naturaleza, encallarán siempre las tentativas de los legisladores inexpertos, que no consulten en sus obras, ni las lecciones de la historia ni las leyes eternas que rijen a las sociedades desde su cuna!

Lindaban los Chibchas por el occidente con los Musos, Colinas i Panches, tribus guerreras i feroces con quienes vivían en perpetua hostilidad. Por el norte con los Laches, los Agataes i Guanés, i por el oriente con las tribus poco numerosas que habitaban hácia los llanos, el declive de la cordillera oriental.

Tres jefes principales dominaban con absoluto imperio i eran obedecidos ciegamente por los pueblos Chibchas. El zipa que tenía su asiento en Muequetá (hoi Funza, lugar rodeado entonces de lagunas i de brazos del rio principal que riega la hermosa llanura cuyo medio ocupaba la población. El Zaque, que orijinariamente habitaba en Ramiriquí i que posteriormente se trasladó á Hunsa ó Tunja. Ultimamente el jefe de Iraca, que participaba del carácter

religioso, como sucesor designado por Nemterequeteba, civilizador de estas rejiones, el cual llegó á ellas, segun la tradición universal, por la via de oriente del lado de Pasca, i desapareció en Suamos, que hoi decimos Sogamoso, de cuyo punto hácia los llanos habian construido los habitantes una ancha calzada de la cual se veian todavía restos á fines del siglo 17.

Los usaques ó señores de los pueblos de Ubaque, Guasca, Guatavita, Zipaquirá, Fusagasugá i Ebaté, habian dejado de ser independientes no hacia muchos años. El Zipa los sujetó, aunque conservándoles su jurisdiccion i la sucesion del cacicazgo en las familias, á que él se reservaba nombrar solo por falta de heredero, en cuyo caso escogia casi siempre de entre los Guechas i jefes militares de las tropas, que siempre mantenía en las fronteras de los Panches a fin de defender sus dominios de las irrupciones, sorpresas i pillajes de estos vecinos inquietos y belicosos, en cuyo territorio solia entrar para vengar estas hostilidades.

El Zaque de Hunsa tenia tambien algunos jefes tributarios, pero el Zipa ensanchaba cada dia sus dominios á expensas de su vecino del Norte, porque sus tropas estaban mas aguerridas por el continuo lidiar con los infatigables Panches, tan difíciles de sujetar a causa de la aspereza del terreno habitaban, i de cuyo conocimiento sabian aprovecharse perfectamente. Sin la llegada de los Españoles, es probable que el Zipa de Bogotá se habría apoderado de todo el territorio de los Chibchas (3), si hemos de juzgar por los progresos rápidos que sus conquistas habían hecho en los últimos sesenta años de los cuales tenemos alguna noticia, según resulta de la enumeración siguiente.

EZEQUIEL URICOECHEA

(3). *Chíbcha* parece ser la verdadera denominacion que se daban los habitantes de esta rejion, de donde habían llamado a su divinidad especial *Chíbchacum* ó apoyo i báculo de los Chibchas. Pocos ignoran en la nueva granada que en el idioma de estos, muisca quiere decir jente o persona, de donde nació el error adoptado por los Españoles de llamarlos muisca ó mosca, palabra que les cuadró ademas por el número considerable de indíjenas que vieron en aquella época del descubrimiento.